

Fasecolda, inicia la historia

Equipo Dirección de Comunicaciones y Mercadeo

William Fadul Vergara, el primer presidente de la agremiación, quien lideró a Fasecolda por 29 años, y Mariela Villamizar, asistente de Presidencia desde sus inicios, son dos grandes protagonistas del gremio asegurador colombiano.

En un descriptivo recorrido por los inicios de la agremiación, quisimos conocer de primera mano anécdotas, sucesos y acontecimientos que marcaron el camino de una institución estable, de gran valor humano y técnico, y con un merecido reconocimiento social y político, forjado por 40 años trabajo en pro de las aseguradoras y haciendo de Colombia un país más seguro.

Comenzaba la década de los 70, el ambiente político daba cuenta del fin del Frente Nacional, un pacto que definió que los dos partidos tradicionales eran los únicos para gobernar alternativamente el país entre 1958 y 1974, su último presidente, Misael Pastrana.

Para 1974, y como resultado de un ejercicio democrático, toma las riendas del país Alfonso López Michelsen, quien bajo su gobierno inicia un periodo de crecimiento empresarial e industrial; aumenta la inversión extraje-

ra, y más de 200 empresas fueron creadas o compradas con este capital. El positivo ambiente tendría una oscura sombra generada por el desarrollo del negocio del narcotráfico, conocido como «bonanza marimbera», y también por los altos precios del café, bonanza cafetera, que generaron una anormal entrada de dólares al país, lo que derivó en graves problemas inflacionarios que provocaron el paro nacional de las clases obreras. El mundo, por su parte, vivía las consecuencias internacionales suscitadas por el escándalo Watergate.

En ese mismo año, la industria aseguradora contaba con dos agremiaciones: Asecolda, bajo la tutela de Jaime Bustamante Ferrer, y Fasecol, dirigida por Aníbal Fernández de Soto. El ambiente político y económico de la época, hizo mella en la industria, ocasionó que 12 aseguradoras, que se denominaron «los 12 apóstoles», se mantuvieran al margen de estas organizaciones.



Jorge H. Botero, Mariela Villamizar y William Fadul.

Durante dos años, cada grupo trabajó por lo suyo, sufriendo las consecuencias de esta división.

Algunos precursores como Bernardo Saiz de Castro, Jorge Molina; José Alejo Cortés, Rodrigo Jaramillo y Carlos Pacheco se dieron a la tarea de crear y unir estas asociaciones en un gremio fortalecido. Así que el 23 de junio de 1976, en el Club de Ejecutivos, 33 aseguradoras y 9 compañías de capitalización firmaron el acta de constitución de la Federación de Aseguradores Colombianos, Fasecolda.

Pero, ¿bajo la tutela de quién estaría la nueva institución?, el ojo fue puesto en William Fadul Vergara, un ingeniero químico, nacido en Sahagún, Córdoba, socio de la firma Fadul Peñalosa & Asociados, y quien contaba con un importante reconocimiento en el ambiente político, pues fue director de Inravisión, di-

rector de la Administración Postal y «coministro» de Minas y Energía, por mencionar algunos.

Y aquí vale la pena devolverse; cuenta Fadul que estando en la Administración Postal, conoció a un gerente de una empresa muy importante, a quien le gustaban las estampillas; con el tiempo, y al compartir el mundo de la numismática, se hicieron buenos amigos; recuerda que le conseguía sellos raros que recibía de muchas partes del mundo, su nombre: Rodrigo Jaramillo. Fue él quien, después de analizar varios candidatos, lo propuso para el cargo. Fadul estaba encargado del Ministerio de Minas y nos cuenta que en una reunión, "José Alejo aseguró: "ah, ese tipo es buenísimo", y Bernardo Saiz afirmó: "yo lo conozco, a mí me gusta"; y no sé quién más estaba ahí y dijo "sí claro", y me nombraron".

«Yo nunca había leído una póliza, le comenté sobre la propuesta a Jaime García, quien era el ministro en pose-

sión, y me comentó: “esa vaina es buenísima, además, es medio tiempo, te van a pagar el doble de lo que te ganas aquí”, y ese medio tiempo se convirtió en tiempo y medio, exactamente por 29 años”.

Según Fadul, Fasecolda nace con dos compromisos, unir los recursos humanos y la estructura de ambas asociaciones, (eran casi 30 personas) y que la sigla representara la Unión de los Aseguradores Colombianos, «...por eso se llamó Fasecolda, yo explicaba entonces que la F era de Fadul; solo como diez años después cambiaron la razón social por Federación”.

Marielita, como la conocemos en la industria, por su parte, quien toda la vida ha laborado en el sector asegurador, nos cuenta su llegada al gremio: “yo llevaba casi tres años en Colseguros y estando allí me llamaron a trabajar con el Dr. Álvaro Salazar, a quien ya conocía, él era el director técnico de Fasecol, y para poder iniciar en esta aventura conté con el aval de Rodrigo Jaramillo para retirarme de Colseguros sin pagar preaviso, al crearse Fasecolda, pasé a ser la secretaria del vicepresidente administrativo en ese entonces, Germán Lozano”.

Marielita, después de 16 años de labores, tuvo un retiro temporal de tres años, y después volvió, retiro que no lo fue del todo, «llegó un momento en el que estaba aburrida y quería hacer otras cosas, fue cuando se desarrolló la medicina prepagada y empecé a vender ese producto, junto con mi cuñado y mi hermana. El doctor Fadul me mandaba trabajos a casa, yo hacía las transcripciones de las conferencias de la Convención y de la Conferencia Hemisférica, entre otros. Para aquel entonces, mi mamá falleció y yo quedo a cargo de mi papá, digamos que fue la mejor decisión porque en esos tres años lo cuidé y trabajaba en la casa. En 1993, Fasecolda ostentaba la Secretaría General de Fides (Federación Interamericana de Empresas de Seguros) y el doctor Fadul me llamó para que le ayude con ese tema», y así se dio su regreso.

En sus inicios, Fasecolda contaba con una imprenta, la cual estaba en un viejo local en la carrera 5ª. con calle 16. Luego la fueron modernizando porque en ella se imprimían las tarifas, «roja y verde», las cuales eran producto de importantes y dedicados estudios actuariales, que hoy

algunos conservan y consultan con añoranza. Cuando se requería actualizar algún dato, Beatriz de Rey, la encargada, cambiaba letra por letra con unas pequeñas pinzas, cuentan. Tener una imprenta era símbolo de poder.

El gremio empezó a desarrollarse y siempre estuvo a la vanguardia de los cambios tecnológicos que traía cada época, gracias a la inquietud que esto le suscitaba al Dr. Fadul, recuerda Mariela «...él siempre ha sido muy inquieto con las cosas de la tecnología, en un viaje a Estados Unidos trajo una grabadora, la más moderna que existía, por las noches grababa cartas o asuntos que quería que yo hiciera, después llegó con el transcriptor de conferencias, que aún usamos, lo último que saliera al mercado él lo tenía que comprar”, cuenta.

Y es así como llegó el fax: «... Carlos Pacheco, fundador del Grupo Colpatria, quería ayudar al presidente Virgilio Barco y apoyar una idea política, para ello se le ocurrió que el 1% de las primas de automóviles se dispusieran para un programa que se iba a llamar Acción Vial Preventiva, cosa que sucedió y se montó en Fasecolda. John Phillips, un inglés a quien todo el mundo admiraba, austero como todos los ingleses, no muy contento con esa decisión, dijo “... ¡ah no!, ya que estamos metidos en gastos, ¿por qué no aprobamos una partida para que el gremio tenga un fax?”; entonces, yo apoyé la idea, valía como \$1.000.000, de la época, era mucha plata, y lo aprobaron. Yo llegué el lunes siguiente, lo compré y mandé una circular diciendo “ya tengo fax, el número es tal, mándenme el de ustedes para que nos podamos comunicar”, y ¡oh... sorpresa!, nadie tenía fax en las compañías”. Marielita era quien lo administraba y cuidaba, cuenta que duraba toda una mañana mandando las circulares.

Pero la eficiencia no solo se basaba en la tecnología; Marielita había estudiado secretariado y usaba la taquigrafía, una disciplina que con abreviaturas, caracteres y signos busca que la escritura pueda ser tan rápida como el habla, la usaba para tomar nota de las cartas, discursos y libros que el jefe con tanto esmero dictaba «... el doctor Fadul siempre ha sido muy inquieto para escribir y sobre todo temas que tuvieran que ver con la Costa Caribe; yo le ayudaba en corrección ortográfica y gramatical, el



➔ Fasecolda nace con dos compromisos, unir los recursos humanos y la estructura de ambas asociaciones, (eran casi 30 personas) y que la sigla representara la Unión de los Aseguradores Colombianos.

William Fadul Vergara
Primer presidente de Fasecolda



Mariela Villamizar
Asistente de presidencia

➔ Marielita hoy, aún sigue tomando sus notas con la técnica de la taquigrafía una disciplina que con abreviaturas, caracteres y signos busca que la escritura pueda ser tan rápida como el habla.

alcanzó a escribir más de 12 libros mientras estuvo aquí, esa esa su otra pasión», dice; hoy, 40 años después, ella sigue tomando sus notas con la misma técnica.

Dentro de las muchas actividades de Fasecolda, existía la Semana del Seguro, a la cual no iban los presidentes porque era para los empleados. Las fiestas eran de corbata negra, se realizaban en el Club Los Lagartos. A estas Fadul les quiso imprimir su toque alegre, propio de la cultura costeña, «...yo dije, a esta vaina hay que cambiarle el ritmo y con Ariel Jaramillo Abad, que fue presidente de Agrícola, un tipo muy alegre, le cambiamos la cara a esa semana e hicimos la primera fiesta con vallenaños, fue en la piscina del Hotel Hilton en Bogotá, que era el último grito de la moda. Y empezamos a hacer cosas, hasta que hubo un conflicto muy grave con un presidente porque una de esas fiestas la organizamos en La Gata Caliente, el café concierto de Fanny Mikey, que quedaba en la rotonda de la calle 100 con carrera 15, era un sitio de color rojo; este entró con la señora, porque tenían que ir con las esposas, aclara Mariela, y el sitio le resultó un poco atrevido para su gusto, para completar, detectó que la soda con la cual le servían el whisky no era Bretaña, sino Hipinto, por eso se me iba armando un zafarrancho, y para rematar, un personaje del Grupo Colombia descubrió que el whisky no era sello negro sino sello rojo... en fin, ese debate fue a la Junta Directiva...».

En 1988 se llevó a cabo la primera Convención de Seguros «... la organizamos con Jorge Marmoreck, quien estaba a cargo del Cideseg, Comité Colombiano para la investigación y desarrollo de la industria del seguro, un ala de Fasecolda, especializada en las tareas de las compañías de seguros de vida; en la siguiente, se hizo una fiesta en la Gallera de Cartagena que quedaba en el parque La Esperanza, fue con pelea de gallo, boxeo profesional y danzas folclóricas. La junta directiva aprobó la idea, pero no podía haber gallo muerto, lo que en el lenguaje de galleras se conoce como “golpe de morcillería”, yo hice trampa, porque sí hubo. Lo mejor del cuento es que 20 años después, me encontraba en Europa y algunos de los que habían asistido a esa convención me decían que fue inolvidable y que jamás habían visto un espectáculo como tal”. La gente iba a las convenciones por las fiestas, dice irónicamente, y recuerda que el

gran momento político de la Convención fue cuando tuvo como invitados a 10 precandidatos presidenciales, entre ellos Nohemí Sanín, Horacio Serpa y Andrés Pastrana, quien ganó finalmente las elecciones.

Fasecolda contaba con diferentes comités, cada uno compuesto por cinco personas, que se encargaban de estudiar los cambios de tarifa y de póliza, por mayoría de voto se tomaban las decisiones que posteriormente se le presentaban a la Superintendencia, y generalmente eran acogidas por esta «...las discusiones técnicas se llevaban con base en razones de estrategia política colombiana, entonces se negociaban los votos; cuando alguien quería un negocio y necesitaba cambiar una posición de la tarifa, negociaba con los otros para que votaran por el cambio. El que votaba por ese cambio le debía un voto a la persona, y cuando este necesitaba ese cambio, lo cobraba, eso lo manejaba Rafael Martínez, muy bien manejado, eso duró como un año, desmontar eso no fue fácil, y causó toda una revolución», dice Fadul.

El gremio contaba también con un comité llamado el Tribunal de Ética y Control; como el producto, la tarifa y las comisiones eran reguladas, para competir se inventaban trucos "...recuerdo que una compañía se inventó un servicio adicional de grúa en caso de varada, para quienes tuvieran un percance con su auto entre Bogotá y Girardot, y ese fue el primer conato de competencia desleal, que terminó en dicho comité".

Recuerdan también que el Instituto Nacional de Seguros nació como respuesta al requerimiento de la Superintendencia: las compañías serían responsables por el manejo de sus intermediarios y de su preparación, el INS, con el tiempo, amplió sus servicios y se ocupó de nuevos nichos de mercado y de sus necesidades de conocimiento del mundo técnico de los seguros.

Más y más historias se quedaron en el tintero, serán para una próxima ocasión. Este artículo es un homenaje para dos extraordinarios personajes, que se caracterizan por su vigencia, su entrega y por ser especiales seres humanos. Conocen como ningún otro la historia del gremio, su prodigiosa memoria nos llevó a un agradable paseo por la historia de la Federación, por eso celebramos junto a ellos estos 40 años. 